

Eduardo Halfon revisita su infancia, teñida por el odio a los judíos

El escritor guatemalteco indaga en su pasado y ficciona su estancia en un siniestro campamento de inspiración sionista

ANTONIO PANIAGUA

MADRID. Eduardo Halfon siempre ha vivido de manera conflictiva su doble identidad de judío y guatemalteco. Nunca llegó a sentirse a gusto en un país católico y con hondos prejuicios antisemitas, algo traumático para un niño cuyos ancestros eran todos hebreos: tres de sus abuelos eran judíos árabes y el cuarto judío polaco. Tampoco aceptó de buen grado el judaísmo, una religión con la que nunca tuvo ningún tipo de afinidad, salvo en lo que atañe a su interés por aspectos culturales. En esa doble contradicción se crio el escritor. Cuando sus padres enfilaron el camino a EE UU para huir de la guerra civil que asolaba el país centroamericano, ese divorcio con sus raíces se acentuó: dejó de hablar español y llegó a pensar en inglés.

Pese a esos avatares, el escritor vuelve una y otra vez a su pasado para indagar y comprender su vida. En su última novela, 'Tarántula' (Libros del Asteroide) se reconcilia con esas dos procedencias. El escritor retorna a la infancia para urdir una historia en la que el odio atraviesa todo el relato. En la ficción, el prosista evoca aquellos días en que con 13

años su padre le envió junto a su hermano a un campamento de niños judíos en un bosque perdido de las montañas del altiplano.

Al principio, los Halfon fueron adiestrados en técnicas de supervivencia, aprendieron a hacer fogatas y convivieron con otros chicos de su condición bajo la lona de una carpa. Eduardo incluso se enamoró. Peripecias nada raras en un campamento. Lo sorprendente aconteció cuando un instructor les hizo revivir las mortificaciones y el escarnio que sufrieron sus antepasados con los nazis. «No era un campamento con fines religiosos. Se trataba de juntar a niños para hacer que te sintieras como un judío entre judíos. Había una clara línea sionista y una fuerte impregnación militar», dice el autor de la novela 'Tarántula'.

Identidad

Halfon recrea un episodio que no sabe si ha soñado o vivido, pero que habla con elocuencia del dolor de la persecución racial. Ocurrió cuando se dio de bruces, o al menos así lo recuerda él, con un cartel a la entrada de un club de golf que rezaba: «Prohibido los perros y los judíos». «En Guatemala había un antisemitismo importado. Ese odio que reproduzco está basado en los comentarios de mis amigos, en lo que yo veía en sus casas, es un odio bíblico. Había un vecino que vivía enfrente de nosotros que tenía una bandera nazi colgada en su garaje».

Con 'Tarántula', Halfon prosi-



Eduardo Halfon, en un hotel de de Madrid. ANTONIO LÓPEZ DÍAZ

«En el barrio donde vivimos tuvo lugar la conferencia en la que Hitler anunció la solución final para los judíos»

gue con la afanosa búsqueda de su identidad, uno de los temas centrales de su obra. En la presente entrega vuelve a aparecer su abuelo polaco, un judío de Lodz, superviviente del campo de concentración de Auschwitz y prisionero que llevaba grabado en su antebrazo su número como recluso. «Hay dos escenas en el libro que escribí primero en inglés, porque las pensé en ese idioma; una de ellas es el entierro de mi abuelo», quien siempre contestaba a su nieto, cuando le interrogaba sobre el significado de esas cifras, que el nú-

«En Guatemala había un antisemitismo importado. Ese odio que reproduzco está basado en los comentarios de amigos»

mero 69572 era su teléfono. Era la excusa que ponía para evitar hablar de una experiencia insoportable y dolorosa.

El escritor lleva inmerso varios años en una vida errante que quiere dejar atrás de una vez por todas, después pasar largas temporadas en EE UU, Francia y España. «Estoy harto de mudanzas. Quisiera echar raíces», admite. Ahora está afincado en Berlín con su esposa y su hijo tras disfrutar de una beca que le ha permitido alumbrar 'Tarántula'. «En el barrio donde vivimos tuvo lugar la conferencia en la que Hitler

anunció la solución final para los judíos. Berlín para mí es muy importante, pues a las afueras de la ciudad, en el campo de Sachsenhausen, estuvo preso mi abuelo materno».

A Halfon le espanta el aniquilamiento perpetrado por el gobierno israelí en Gaza, que tilda de «inhumano». «Me causa un dolor profundo y una enorme tristeza no solo la masacre del 7 de octubre [en un ataque de Hamás], sino también la reacción de Netanyahu contra el pueblo palestino, que ha generado una ola de antisemitismo en todo el mundo». El escritor ignora si la expresión correcta para definir la matanza de palestinos en la Franja es «genocidio». «Es inaceptable. No puede ser que el mundo permita el asesinato indiscriminado a través de la hambruna, el bloqueo y los bombardeos».

Muere Pino D'Angiò, autor de la célebre canción discotequera 'Ma quale idea'

El artista italiano, que arrasó en las pistas de baile de los ochenta, falleció a los 71 años

R. C.

MADRID. El cantante italiano Pino D'Angiò, conocido por su tema 'Ma quale idea', murió el sábado a los 71 años, según fuentes de la familia. De imagen achulada, cigarrillo en la boca y gesto displicente, reinó en las pistas de baile de los años ochenta. Creció

entre Estados Unidos y Canadá, antes de regresar a Italia en 1963. Como admitió el propio D'Angiò, la figura de Fred Buscaglione dejó una poderosa huella en su estilo musical.

«No hay palabras para explicar la oscuridad de este momento. Con inmenso dolor, la familia comunica que hoy Pino nos ha dejado. Has sido el regalo más hermoso que la vida pudo darnos a las personas que tuvimos el privilegio de conocerle», dice un mensaje publicado en el perfil de 'Instagram' del cantante.



El cantante Pino D'Angiò. R. C.

D'Angiò (Pompeya, 1952), nombre artístico Giuseppe Chierchia, fue el autor de uno de los temas más conocidos de la música disco italiana en el mundo, 'Ma quale idea' (1980), que cantaba con voz grave y una métrica que, según confesaba, era propia de una canción infantil. El tema, que más que cantado era hablado, le granjeó un éxito extraordinario. Algunos críticos consideran que la pieza es un anticipo del rap italiano.

Trabajó como actor, doblador y productor musical, al tiempo que compuso para otros artistas, como Mina. El cáncer le acechó con frecuencia y tuvo que retirarse por el padecimiento de varios tumores, el último de ellos de garganta, que le obligó a visitar el quirófano hasta en seis oca-

Trabajó como actor, doblador y productor musical, al tiempo que compuso para otros artistas

siones en 2021. «Tuve que luchar contra la enfermedad y no creía que pudiera volver a cantar. Me quedó una sola cuerda vocal. Hice ejercicios durante años», comentaba el artista sobre su pérdida de voz.

Su última aparición ante el público ocurrió en febrero, en la última edición del Festival de Sanremo, donde cantó su mayor éxito, en una velada dedicada a los duetos con el grupo 'Bnkr44', que debutaba en el certamen.